



La Preeminencia de San José

LA misión de S. José fué sublime, inefable, porque ninguna criatura puede desempeñar ministerios más altos que el de Padre de Jesús y Esposo de María. En S. Bernardino de Sena tenemos explicadas magistralmente las excelencias de estos dos ministerios.

Tengamos además presente que S. José fué Padre aunque no físico, de Jesús, de un modo misterioso y sobrenatural, como lo dice el P. Cantera, y que, por consiguiente, no está bien que se le llame padre putativo, adoptivo, jurídico o cosa parecida, porque la paternidad de S. José, no es natural ni física; pero está sobre todas las paternidades de la tierra, y fué más Padre de Jesús, que todos los otros padres de sus respectivos hijos. La deficiencia de la paternidad natural había de suplir Dios de una manera más excelente. No nos cansaremos, pues, en explicar la grandeza y sublimidad de la paternidad de este dichoso *Patriarca*, porque está sobre todas las reglas de la teología y sobre el orden natural.

Del mismo modo, por más que hemos leído todas las teologías imaginables, no hemos podido someter a ningún principio teológico el matrimonio de S. José y de la Virgen Inmaculada. Es verdadero y matrimonio modelo, pero sobrenatural, misterioso y especial o *sui generis*. Debemos siempre tener presente, que la paternidad y el matrimonio de San José son *sui generis* y que son más perfectos y más excelentes que todas las otras paternidades y matrimonios de los hombres, pues no hemos de suponer que Dios haya comenzado la familia cristiana con modelos imperfectos, poniendo una paternidad y matrimonio postizo o aparente en la Sagrada Familia.

De esta sublime, misteriosa y sobrenatural misión de S. José se deduce que tiene que estar sobre todos los santos y ángeles de la corte celestial y que, como dice el venerable Bernardino de Bustos, forma él sólo una jerarquía especial en el cielo y en la tierra. Este pensamiento del venerable Bernardino es admirable, porque eleva a S. José a una esfera superior a todo lo existente, menos a Jesús y a María; pero aun tenemos otro principio teológico que pone al bendito Patriarca sobre toda la creación, juntamente con Jesús y María, y de este modo podemos dar una explicación más satisfactoria a muchos privilegios y excelencias de S. José.